

PALAS ATHENEA

Organo de la Agrupación "Palas Athenea"



Año I

Administración y Redacción: Porongos, 2407

Núm. 1

"Palas Athenea"

Con el deseo más puro del triunfo, surgimos á la palestra con nuestro periódico, por lo tanto, Salud.

Nuestra hojita, es muy pequeña pero, por el interés preclaro que ostenta la presentamos con el orgullo más encumbrado; más respetuoso.

Detrás de ella, se esconde una falange juvenil llena de amor; de entusiasmo.

Cada entidad que compone este grupo, piensa diferente por eso, es original nuestro periódico.

Por lo demás, cada uno de nosotros, es para nosotros mismos, un amigo del corazón.

A pesar del carácter ecléptico que le hemos dado á este periódico, el presindirá de sus columnas del fanatismo religioso y de la política.

Del fanatismo religioso, por que lo consideramos un flagelo humano y de la política, por que obstaculiza el desarrollo de las ideas libres.

Filosóficamente, implicamos todas las ramas de las ciencias.

Económicamente, nos colocamos en el terreno de la igualdad y de la justicia, respondiendo siempre á la clase trabajadora.

En este sentido y con tan elevados propósitos, nuestra obra será magníficiente y lenta al mismo tiempo.

Decimos lenta, por que sabemos que nunca se levantaron monumentos, con la abstracción de la perseverancia y de la paciencia.

Nos encontramos en un periodo álgido de la historia humana en que, se hace necesaria la actuación por lo tanto es, que aparecemos llenos de fe.

Pero no con esa fe que avasalla los corazones sinó, con el testimonio claro y seguro de lo que hacemos, por que en el fondo nuestros deseos estriban pregonando para todos lados, la amplitud del criterio, la vastedad del pensamiento, la elevación del espíritu, la perfección del ser.

Y por otra parte, nos parece que los tiempos que vienen son de luz, de fraternidad, de amor.

Vitalismo

Un fluido esencial, latente, compacto y sutilísimo, penetra y llena todo ámbito del universo sin dejar el más mínimo espacio... vacío.

En sus nomenclaturas los sabios llaman á ese fluido, éter cósmico.

En realidad el éter es el verdadero soporte de toda atracción y repulsión atómica y molecular; y sostiene sobre sus ciclópicas espaldas á la gravitación universal.

Es probable que esa esencia fluida, extendida por el espacio infinito como generatriz del dinamismo inmanente, sea el origen primordial, ó la eterna reproducción, de tres principios comúnmente admitidos como Trinidad cósmica fundamental de toda manifestación.

En efecto, no existe átomo, ni molécula, que no contenga esos tres principios en forma de esencia inteligente, vital y sustancial actuante con-

temporaneamente, aún que no con el mismo grado de intensidad, sobre todos los seres y sobre todas las cosas.

Entendido así el triple funcionamiento del fluido etérico universal, nos explicamos el porque millones de iones, cada uno dotado con esas características sidereas concurren inteligente, vital y sustancialmente á la constitución orgánica y fisiológica de un átomo; millones de átomos, prestan, por el mismo motivo, su actividad portentosa para formar una molécula; millones de moléculas se armonizan para formar una célula y millones de células se disciplinan para crear un órgano.

Si seguimos este mismo orden constructivo nos daremos exacta cuenta del porque un grupo de órganos actúen al unísono, con el sentimiento superior del deber, y obren activamente dentro de la órbita funcionante de un aparato; comprenderemos que la finalidad de diversos aparatos tiene de completar un sistema y que el mutuo acuerdo de los varios sistemas es necesario para regir intelectual, vital y sustancialmente el organismo del más microscópico ser viviente.

Es probable que el universo exista para cumplir un fin y ese fin podría ser el motivo mismo de su existencia.

A no ser así el principio *inteligencia*, factor de toda intelectualidad existente, el principio *vitalidad*, factor de toda vida existente y el principio *substancia* factor de toda consistencia existente, hubieran permanecido en eterno al estado de purísimas esencias cósmicas inmanifestadas.

Pero, si el trimonio cósmico fundamental hubiera permanecido en semipermanente al estado latente inmanifestado no habría podido desarrollar los medios necesarios y convenientes para poder vibrar, concretar, ejercer y dirigir sus innumerables actividades en lo infinito.

Luego; el fin que, existiendo, persigue ese infinito llamado universo es mantener los exponentes del dinamismo cósmico á una altura tal que permita en todas partes el continuo e integral ejercicio de sus propiedades trinómicas de modo que, mediante ese funcionamiento inmutable y maravilloso, se realice eternamente la gravitación, la armonía y estabilidad en el universo.

La incomensurable tarea de perpetuar el equilibrio es el supremo anhelo manifestado por el Cosmos.

Esa tarea consiste en crear vibraciones dentro de la resistencia pasiva y latente del éter fluido, remover por medio de la fuerza impulsiva enormes masas fluidas y radiantes, más o menos incandescentes, y con ese material cósmico embrionario, pero creador fertilísimo, substituir lo gastado, lo derruido, lo inservible colocando en su lugar constelaciones nuevas y nuevos astros, jóvenes planetas y satélites flamantes.

Si quisieramos aclarar en forma de pantaclo geométrico los conceptos más arriba expresados, tendríamos que colocar, por ejemplo, un ione etérico en el centro de un triángulo equilátero cuyas aristas llegaran hasta los vértices, siendo cada vértice ocupado por uno de los tres principios cósmicos fundamentales.

Ahora bien, imprimiendo un rápidísimo movimiento rotativo al triángulo

tendríamos en estrecho contacto ó mejor dicho en estado de indivisibilidad á los tres principios: inteligencia, vitalidad y substancia, siempre guiados por el centro constituido del ione etérico dirigente.

Ese pantaclo representaría mentalmente el átomo, separativo, experiente y constructor, en pleno camino de evolución hasta llegar á la estabilidad absoluta.

Porque el mantenimiento de la estabilidad, tanto en un átomo como en un Cosmos, significa el dominio eterno de las leyes naturales dirigentes y la eternidad de esas leyes manifiesta al concepto de un *perpetuo presente* con lo cual nos explicamos la razón cósmica de existir en los espacios infinitos número inconcebible de mundos que han de ser más ó menos habitables según el criterio que cada uno puede hacerse de la habitabilidad de un planeta.

Es opinión generalizada que un mundo no puede estar en condiciones de ser habitado sin haber antes adquirido la consistencia necesaria para resistir a la atracción y repulsión molecular que regulan la gravitación universal.

Para que un mundo sea habitable es necesario que haya pasado por ciertas épocas geológicas y absorbido tanta inteligencia, vitalidad y substancia como para dotar a si mismo de cuatro elementos harto conocido como factores indispensables en la vida de las especies. Estos elementos son: el aire, el agua, el fuego y la tierra.

En otros artículos analizaremos estos elementos del punto de vista de su fuerza genésica preponderante en la vida cósmica universal.

AUGUSTO D. BENEDETTI.

La Intuición

La percepción más ó menos clara del individuo, es la causa de que este se encuentre en circunstancias diferentes de aquellos, que han logrado desarrollar por completo sus facultades intuitivas.

En todo caso la Intuición, es la chispa penetrante que facilita al ser la comprensión, el análisis y la adquisición de experiencias que una vez asimiladas, forman la base granítica en la cual se apoyan los ideales.

Por lo tanto la Intuición, está basada sobre leyes evolutivas imprescindibles, para la observación tanto de nouménico, como de lo fenoménico.

Esta facultad pertenece en sumo grado, á las mentes purificadas, y á los seres eminentes que ya se encuentran, en estado de posiciones muy elevadas.

Me refiero á las individualidades superiores, ya emancipadas de todo animalismo. Pero para obtener esta facultad luminosa, expansiva y fértil, es necesario primeramente haber alcanzado á dominar, conocimientos eruditivos.

Entonces el ser, del punto de vista de la moral cósmica, ha conseguido desprendérse de la vulgaridad inferiorizante adaptándose á una nueva fase

de evolución, muy cerca de las enseñanzas iniciáticas.

Y cuanto más Intuición, se manifiesta en el desarrollo psíquico del ser, tanto más el individuo ve claramente todas las modalidades internas, que se exteriorizan por el propio desenvolvimiento radiante y por su sensibilidad impulsiva.

En efecto; ¿qué es lo que disuelve el galvanismo ilusorio de las cosas? impulsiva al alma á penetrar en ese mundo oculto, debajo de la capa plástica de toda exteriorización?

—La Intuición,
¿Quien desencadena al ser, llevándolo cautelosamente por mejores caminos hacia alturas incomensurables?
—La Intuición; chispa brillante de la inteligencia

ANTONIO G. CASTELLANO.

La vida más o menos peligrosa

No sabéis lo que os acontece, correis al través de la vida como borrachos y alguna vez caéis desde lo alto de una escalera. Pero gracias a vuestra embriaguez, no os rompéis la cabeza; vuestros músculos están demasiados fatigados y vuestro cerebro es demasiado oscuro para que las riendas de los escalones os parezcan tan duras como a nosotros. Para nosotros la vida es un peligro mucho mayor. Somos de vidrio. Desgraciados de nosotros si chocamos con algo! Si caemos estamos perdidos.—F. N.

Pequeñas finalidades, de la Filosofía Psicológica

Todos sabemos que existe una ciencia denominada Filosofía, la cual es á la vez la ciencia de todas las ciencias.

En un campo vastísimo se encuentra la Psicología, que es la que trata de los atributos íntimos de cada ser, ocultos en los abismos de la individualidad.

Una de sus finalidades es ir á buscar sus conocimientos, en la fuente misteriosa que se esconde debajo de toda manifestación corporal.

Es también la que estudia el mecanismo poderoso de la mente ó sea, del órgano por el cual se manifiesta la inteligencia.

En otra forma; es la que ansia vivir en el mundo de las causalidades, pero sin descuidar al mismo tiempo, el mundo manifestativo.

Desde ambos lados, saca conclusiones exactas y definiciones hipotéticas que nos señalan los vértices, de donde otros vértices aparecen tan altos, que ni siquiera podemos concebir.

Es la que intuye inteligentemente los principios que impulsan á los fenómenos vitales, á exteriorizarse substancialmente en la constitución física, de todas las cosas.

En síntesis, es la que trata de las facultades del alma de toda manifestación.

GOAHEAD.

De la teoría a la práctica

En la práctica de la vida social, apenas si advertimos un grosero reflejo de lo que idealmente entendemos por libertad, verdad y justicia.

En general, nos conformamos cuando vemos plasmarse en hechos las imágenes de estas imágenes. La actuación de la razón humana en el gobierno de la sociedad, es tan limitada y adolece de tal fragilidad ante las pasiones animales, que no pasa de ser el burdo disfraz de éstas. De una manera efectiva y real, la fuerza hace en todos los casos el derecho y sus derivados. Pero lo contrario sería asombroso.

Cuando la bestialidad pesa manifiestamente tanto más que las cualidades superiores que le sirven de contrapeso, no es posible en general, que se obedezca á dictados diferentes.

En todos los momentos de la historia, los hombres de mentalidad esclavizada, han tratado de persuadir a los dirigentes, de la conveniencia y humanidad de gobernar á los pueblos por medio de la razón y la equidad, pero por lo insignificante, no merece mención aquí la proporción en lo que han conseguido.

En los hechos, prevaleció siempre la verdad inconscusa de: *tú tienes razón, yo tengo el rebenque*.

Ha pasado el tiempo de los ilusos que pensaban convencer a la burguesía de lo que estaba ella demasiado convencida.

No hay peor sordo, que aquel que no quiere entender. Dueña de la situación, ¿qué le importaban los clamores de la justicia desarmada y oprimida, contra la iniquidad prepotente y absoluta?

Para consolidar de una manera efectiva la igualdad económica de los hombres, no bastaba tener razón.

De esto se han percatado finalmente las multitudes, y esta comprensión, hoy los lleva a la victoria definitiva. El ciclo se ha cumplido, y como hasta aquí, el báculo sacerdotal, la espada y la balsa sucesivamente, han conculado á los pueblos, el trabajo asume ahora la dignidad suprema.

Es indudable, que, superpuestamente, las formas continentales de la sociedad humana que se van actualizando, son cada vez más perfectas; pues, es un avance perdurable hacia la razón y la justicia ideales.

Mientras el obrero no halló la fórmula del martillo contundente, fué inútil y químico que intentara implantar su verdad y su libertad. La persuasión es en el reino de la brutalidad ciega y cobarde, demasiado divinamente intangible.

El anhelo sentimental de justicia que hasta hoy prevaleció en el pueblo, ha demostrado ser ridículamente estéril y pueril.

Además del corazón despierto, debe llevar el hombre, la conciencia clara, la inteligencia sagaz y el puño rápido en la acción.

Estamos en un círculo metidos, y tenemos que dar vueltas en él, ó romperlo decisivamente; lo terrible es que no queda otra alternativa, pues la voz de la razón y la justicia, prosiguirían eternamente clamando en el desierto de la apatía feroz del mercantilismo universal.

Que todos los hombres comprendan que un minuto de valor puede salvarnos. Cuando nos nazcan las alas que llevamos latentes, prescindiremos de las garras con ventaja.

En las circunstancias actuales, no cabe la vacilación, ¡quién sabe cuantos siglos tardará en presentarse la oportunidad que hoy se nos ofrece! Démos el puntapié necesario; este es el único argumento convincente; la contestación que merece la bestia capitalista.

HERMES.

Vuelo de Pájaro

Las necesidades económicas de los Pueblos atravesan por un estado congestivo. El equilibrio fisiológico haya-se aun distante ahondándose su crisis cada dia que transcurre. Parece que los hombres no han conseguido una base sólida que les indicara cuales son los caminos positivos de las necesidades económicas. Vivimos en épocas contraproducentes, a las funciones naturales de ahí que se originen constantemente guerras instantáneas entre los Pueblos para restaurar mas tarde con mayor intensidad las mismas necesidades que originaron la catástrofe. Hemos recorrido largos caminos, impulsados continuamente por circunstancias desfavorables a la economía del individuo. Pero nos ha faltado espíritu analítico, para medir seriamente los problemas económicos que se conceptúan imprescindibles para el progreso humano. Habiendo creídos doctrinarios que encaran fundamentalmente ese histórico proceso, pero la falta de ocupación mental a traído como consecuencia un extravío lamentable de tan humanos estudios, llegándose a confundirse estos con exigentes necesidades que ha creado más tarde la lucha de clases existente entre los hombres.

Tal vez no estemos lo suficientemente autorizados para insinuar a esa minoría heróica y entusiasta que ha definido aspiraciones justísimas; pero agregaremos que la obra educativa; esa misión que dignifica y crea un ajustado valor de las cosas a sido escasamente considerada para dar lugar como decíamos a conquistas aparentes ya que en los hechos prácticos solo nos acompaña la incertidumbre; se nos ha de decir que somos demasiado pacifistas con régimen que siembran la desesperación por doquier, que tales principios son perjudiciales por su larga acción paulatina. Pero que vale cambiar de normas si nos falta la conciencia de los efectos de esos cambios. Por esto creemos que la lucha entablada entre los hombres no se solucionará con ejércitos ni violencias la Física lo demuestra experimentalmente cuando nos anuncia la sucesión infinita de violencias al través de la vida animal y el hombre que está dotado de sentidos sobre naturales querría eludir a esas facultades que lo acreditan como responsable de sus acciones?

Creamos que no, entonces esforzemos esos grandes ideales de perfeccionamiento moral a sus verdaderos cauces identificándonos a ellos, y tendremos una visión clara del grande sentido que estos manifiestan.

MERCURIO

EL PUEBLO ENCANTADO

El pueblo uruguayo vive encantado por las reformas habidas en la carta orgánica y la creación de los Concejos Departamentales.

El sentimiento de la democracia parece compensarse con la representación proporcional y otra reforma de brillante apariencia.

Y su encantamiento colma lo extraordinario siendo la vida tan difícil económicamente de sobre llevar. No arranca protestas ni es suficiente á desperezarlo.

Nuestro pueblo tan fácil de conmoverse por los hambrientos de Francia, por los niños de Italia y Bélgica, y que contribuyó con altruismo á las colectas habidas para aquellos desgraciados, no ve el sufrimiento y la injusticia que se cometan á sus puertas y en sus conciudadanos.

Este, nuestro querido pueblo uru-

guayo está enfermo del peor de los males: la política.

Cuando un pueblo se entrega á la política es que está ipotrofiado en grado sumo. Y el nuestro con su sentimiento de superioridad con respecto á los demás pueblos en cuestión legislativa ha descuidado las puras verdades de la democracia. Se embriagó con las fatuosas palabras en la idolatría de las grandes nadas que habilmente los políticos burgueses supieron proporcionarle.

Nuestro querido pueblo uruguayo se ha imbecilizado para dolor de los que vendrán y de si mismo. Se olvidó de sus miserias y engaña su hambre con la esperanza de que algún dia Gallinal y demás terratenientes y millonarios del país, resuelvan repartir sus tierras y fortunas.

En tanto amablemente espera de la bondad de los concejales que rebajan los artículos de primera necesidad.

Aunquén se tornó descreído y no enciende velas á los santos, adora y cree en la bondad de los legisladores, y estos tienen buen cuidado en no hacerle faltar discursos, leyes y reformas brillantes donde se hable de libertad y justicia con mayúsculas.

Nuestro querido pueblo uruguayo está entusiasmado como un niño al leer un cuento de Calleja. Y como el niño se olvida de la sopa que no tiene y del hambre que le muerde las entrañas. Pero los cuentos del tradicionalismo y los camouflages avancistas se tornan pesados y molestos. Y como el niño, el pueblo es impaciente, y aunque no comprende en apariencia, verá que los palacios son de garabatos negros y que las conquistas democráticas son puras palabras de código y juegos de pasatiempo más digno de colegiales que de hombres.

Nuestro querido pueblo está iluminado de libertad y democracia, pero artificialmente. Nuestro pueblo tiene luz artificial en sus habitaciones como en su cerebro. Estas ventajas se las proporcionó la política y las dos bien caras las paga.

Embriagado de luz se debate en las sombras. Y sufre por su dolor porque yo lo amo. Mas creo en él como en la aurora y en la belleza de la vida.

Nuestro pueblo joven es ingenuo se entusiasma y delira ante héroes de bazar.

Pero en el dolor de tanto engaño encontrará la verdad luminosa que aclarará el camino y lo curará de las lacras que minan su organismo calamitoso vestido con ropajes deslumbradores.

Entonces no adorará las grandes palabras simbólicas que los políticos esgrimen para solaz de si mismo y de los explotadores que á su sombra diezman al pueblo laborioso, acumulando fortunas.

Llegará la hora en que este joven pueblo no se extasiará con la dulzura de las palabras y el dolor en sus hogares.

Y cultivará sus músculos en la acción regeneradora y constructora de los únicos y verdaderos valores, que son el tomar por su cuenta la tarea de regir y disponer los frutos que la tierra ofrece á todos los hombres y que hasta hoy fueron gozados por una minoría rapaz que complicó y movió todos los sistemas políticos religiosos, morales y económicos al servicio de sus particulares intereses y en perjuicio de la humanidad laboriosa.

Yo creo en la muerte del encantamiento de nuestro querido pueblo.

El se desencantará de la bambolla política y de los políticos que habilmente hacen espejismos avancistas sin atacar ni herir al monstruo burgués.

En tanto el dolor trabaja en el corazón de nuestro pueblo. «Y á dolor será agregado dolor» que es el azote con que la naturaleza castiga el des-

equilibrio de los hombres y los pueblos.

Y el nuestro siente en sus carnes la crueldad del azote, y el hambre colma el límite de la resignación.

Por eso creo que nuestro querido pueblo sufrirá el desencanto liberador. Y se iluminará con la claridad de su dolor y su verdad, que es la de todo el proletariado de la tierra.

Pues que si es ingenuo y crédulo, también es inteligente y laborioso. Y de los pueblos inteligentes y laboriosos es la libertad y la justicia del porvenir.

GERÓNIMO PEDRIEL.

VIVIR

Tener ideas; predicar, trabajar por llenar los surcos abiertos de buena semilla en forma amorosa y culta; he ahí la obra de todo aquél que se percata de consciente, he ahí la misión sagrada de cada hombre que dice amar la verdad.

Luchar por elevar á quien lo rodea, tratar de inculcar en los cerebros adormecidos por la ignorancia el alto ideal de redención humana.

Es ser útil á la sociedad á esa parte de la humanidad que más lo necesita, que todo lo agita y que todo lo engrandece, haciendo triunfar la belleza, el amor, la vida... Luchar por la elevación de cada individuo, preparándolo para que sepa mañana conquistar su libertad, es algo hermoso, es algo grande, es algo que tiene amor.

Es el último latigazo de un Jesús de Nazaret en las espaldas de los viles mercaderes... Es el «vivan los niños» pronunciados por un Francisco Ferrer, en momentos de dolor, es el grito de protesta que brotarán de los labios de un Rafael Barret, al presenciar en las calles de la Capital Argentina, un andrajoso que pellicará un descarnado hueso sacado de un tarro de basura. Es por último el campesino de Pedro Gori que eleva su mirada para encaminarse. «Laggiú verso la parte dove se eleva el sole» Luchar por el pronto advenimiento de una sociedad purificada, es luchar para todos y por todos, es luchar por la Anarquía, es vivir.

CONRADO MARTELLO.

KROPOTKINE

¡Salud! Príncipe mago de las liberaciones, notable profeta de insosnable arcano; tu voz de protesta estremece al tirano cuando lo apostrofas desde «Las Prisiones»

Tu libro inconsciso en las demostraciones te hacen luminoso. ¡Benerable anciano! y la roja semilla del ideal humano ya late hecha carne de los corazones.

Ya en oriente, brilla la luz de tu intento... la epopeya pasa... y como en un cuento... va delante el anciano, que meditabundo...

Como un Cristóbal Colón del pensamiento con la caravela triunfal del talento guiará a las naves... hacia el Nuevo Mundo.

Federico L. de Ullivarri.

Definición

Uno a cada lado del tercero misterioso. van Minerva sobre leones y Júpiter sobre toros.

Del cerebro de Júpiter tonante Nació la divina Palas Atenea, Simbolo inmortal de la acción triunfante Precedida siempre de la eterna idea

Alegoriza la volición total y plena, La sabiduría y el valor supremamente. Es la virgen viril imponente y serena Que asume la perfección humanamente.

TEATROS

El arte teatral desde el punto de vista sociológico

1
No sería menester extenderse en consideraciones, para llegar al convencimiento que el Arte Teatral, no encarna el momento psíquico, histórico, presente.

La acerada piqueta de la pluma, esa que sirve á los inspirados y valientes, para abrirle paso á la verdad, en manos de los cultores del Teatro Contemporáneo, tiemblan como finos estiletes en manos de débiles mujeres.

Pocos, muy pocos, se atreven a gravar en el mármol de las ideas, caracteres revelantes del presente, lanzados como flechas a el futuro.

Muchos de nuestros (Dramaturgos), encuentran extemporánea y audaz la forma de un Pérez Galdós al hacer afirmar dentro del palco escénico al personaje central de su obra «El Abuelo», frases tan edificantes como estas:

«Si el honor fuera algo material serviría para abonar los campos».

Se estremece al escuchar Juan José de Dicenta, abandonan el Teatro ante la representación de «La Garra de Linares Rivas», encuentran ancestrales los personajes de los «Malos Pastores», de Mirabeau, y no faltan quienes creen encontrarse ante un enajenado mental al escuchar los razonamientos constructivos, del personaje más trascendental de Sánchez; el señor «Díaz de Nuestros Hijos».

Con este temperamento no es de extrañar se hayan empeñado en resucitar á los muertos del siglo XV para que no carezca en absoluto de un mérito real sus producciones; poco o nada les dicen á las gentes de la época, y menos aún á los espíritus libres que han de formar el futuro.

Del beodo consuetudinario han hecho el personaje capital de los dramas pecaminosos.

Del judío vendedor de varatijas, en contubernio con el compadrito de arrabal los tipos más conspicuos del mal llamado «Sainete Nacional». Los valores artísticos parecen cotizarse por el rendimiento positivo que persigan sus autores, el filón á explotarse es el «Vello-cino de Oro», descubierta la aurea veta, se festeja el triunfo con champagne, en los salones alfombrados de lujosos cabarets.

En tanto los verdaderos valores artísticos, duermen el sueño del olvido, esperando de la clemencia milagrosa de alguna voz compasiva, que como a Lázaro le diga «levántate y anda».

Las raras y honrosas excepciones de dramaturgos, ó comediógrafos bien intencionados, se encuentran fatalmente sin público, (esto es natural dado que lo tienen monopolizado los malos) no obstante son ellos los únicos autorizados á rehabilitar el Teatro, á formar huestes populares de individuos desrejuiciados que ébrios de luz tienen sus pupilas clavadas en el futuro.

Es decir, continuar, la obra emprendida por un Florencio Sánchez; esgrimir la piqueta acerada de la pluma hasta romper con los prejuicios milenarios y derribar, á esa caterva de ídolos huecos que profanan el divino Templo de Thalia.

(Continuará).

FREDI DE LOUIS.

Los hombres no saben que hacer de si mismos y por eso escriben en la pared las miserias de los demás; siempre necesitan de los demás, y siempre de otros diferentes! ¡Dispensad, amigos; yo me he atrevido a escribir en la pared mi dicha!

F. NIETZSCHE.

BESOS!

¿Te acuerdas divina?..
Igual a dos césares, magníficos ambos;
Nos tejimos boatos de armiño
Con besos muy blancos.

Besos!

Multitud de alitas invisibles
Que tuviesen el nidal en nuestros labios;
Así eran numerosos, infinitos;
De incontables, de sutiles
Nuestros besos y suspiros
En aquella noche única
En que fuimos soberanos.

Besos!

Nos pusimos perdidos de besos
Borrachos, borrachos, borrachos...
Como niños comiendo a hurtadillas
Azucenas y miel con las manos,
Nos pusimos perdidos de besos
Los ojos, la frente; la cara y los labios.

Besos!

¡Oh, la miel evanescente de los besos!
Embriagarse de esa esencia tan volátil,
Puede ser que lo consigan los divinos...
Pero niego que lo puedan los mortales.

Besos!

El palacio del Amor resplandecía
En las cumbres de la noche como un astro,
Y, nosotros sobre el trono de la Dicha;
Celebrando el festín de los Abrazos
Perdimos la noción de la existencia
Besándonos, besándonos, besándonos.

Besos!

Hermana, la mas hermana,
¿No te acuerdas todavía
De aquella orgía de besos?
¡Oh, noche sin par aquella
En que tanto nos besamos!
¡Si era un desgranar de perlas
En la seda de los labios!

Besos!

Silenciosos, menuditos, apretados
Y también de cuando en cuando
Alguno sonoramente
Como un gran campanillazo,
Nos despertaba y volvía
A la vida de la Muerte
En el Tiempo y el Espacio...

Besos

Te acuerdas Amiga mía?
Haciendo escalas de besos
En crescendo galopante
A aquella noche surgimos de las brumas de la tierra,
De los límites del tiempo igual á dos inmortales.

8-1918.

F. ALVAREZ ALONSO

Ciencia Naturista

Impulsados por el deber sagrado de ilustrar al pueblo trabajador, hemos abierto en este periódico, una página designada al desarrollo de algunos estudios, sobre el Naturismo Integral.

Para esto, aunaremos esfuerzos en el sentido de conquistar, la cooperación científica de los Naturistas.

Antes de entrar de lleno á nuestra tarea, queremos empezar primeramente con dar á conocer, la palabra de un adepto de la ciencia alópata ó sea, de la escuela adversa al Naturismo.

No por que la creámos más conceptuosa, sinó, más eficaz para nuestra propaganda.

Esto no quita que todo aquel que lo deseé, exteriorize en esta misma página, lo que crea conveniente respecto, á la ciencia oficial de la medicina.

DIXI.

Naturismo

Las doctrinas médicas tuvieron como origen, primeramente, el sentimiento, más tarde la razón y luego la experiencia. Al principio fueron teológicas, después filosóficas y finalmente científicas. Hipócrates, que fué el primer médico que supo, con acertado criterio, estudiar el problema y hasta acla-

rlo de tal forma que á través de veinticuatro siglos quedan en pie sus doctrinas indestructibles, admitía el vitalismo que hoy se llama energética molecular, no bien estudiado aún ni perfectamente aclarado por la ciencia, é instituyó el humorismo, doctrina que merece la mayor aceptación, rejuvenecida por las nociones sobre toxinas y autointoxicaciones.

Los humores (sangre y linfa) que bañan las células se cargan de mucocidades derivadas sobre todo de la mala alimentación y alteran el funcionamiento orgánico entorpeciendo la normalidad funcional.

Hipócrates el gran clínico, abogaba por el naturismo como terapéutica, considerando el organismo como un pequeño mundo, en el que una fuerza defensiva se encargaba de luchar contra los elementos mórbidos, provocando la eliminación de los humores, viciosos, por medio de una crisis. La naturaleza medicadora, con su marcha cíclica, su duración determinada y su sintomatología reactiva en las enfermedades, después de tantos siglos, está aún en pie. Tanto es esto así que el profesor Bouchard declara: «El naturismo es la base de toda la medicina y la idea-madre de todas las teorías modernas».

DR. AMILCAR DE SOUZA.

Algunas definiciones

Mantener el cuerpo sano y en condiciones higiénicas convenientes quiere decir ponerlo al Diapason con las propias facultades; relacionarlo conscientemente con el propio conocimiento y servirse del cuerpo como medio de perfeccionamiento incansante del Ser, considerándolo como unidad física, moral, intelectual, social y universal.

Los medios facilitados por el ambiente en que vivimos deben por consecuencia, ser estudiados, escogidos, seleccionados con severa imparcialidad, observándolos únicamente del punto de vista de su pureza, de su adaptación, de su utilidad.

Las propiedades del exterior deben marchar parelles con las necesidades de lo interior; ser «inteligentemente» asimiladas por el Hombre y constituir la Armonía-Higiénico-Terapéutico-Integral.

La salud es la raíz de la energía, el fundamento del equilibrio orgánico, la base de la paz interior.

Para obtener y conservar en su más alto grado de integridad el precioso tesoro de la salud, debemos recurrir á los agentes naturales: Sol, Aire, Agua, Tierra y plantas medicinales.

CONSTANTE CORSO

Moral Periodística

Transcribimos á continuación de estas líneas, un recorte que hemos sacado del periódico anarquista «La Tierra del Salto».

En dicho recorte, vemos todo un proceder muy digno de ser imitado, por todos los órganos de publicidad, que actualmente hacen derroche de sectarismo.

Para todos

De acuerdo con la moral del verdadero periodismo del pueblo, las columnas de «La Tierra» están á disposición de todas las personas sinceras sin excepción, que deseen colaborar en ellas, siempre que al hacerlo se responsabilicen firmando el original.

«Nosotros nos reservaremos el derecho de agregarle á continuación el comentario que dentro de lo natural y razonable consideremos justo».

«Esta libertad de exposición de ideas no la da el periodismo político por que carece de argumentos razonables para rebatir serenamente nuestras verdades».

LA REDACCION.

Lamentación petulante

...y mi corazón do hervía el soberbio orgullo humano, el diluvio de tus flechas lo ha partido como á un vaso; derramado quedé, todo, como un olio ponzoñoso mientras que no vino el fuego sobre sus siete caballos.

Felices los que aún viven de engaños, pues no ven la vanidad sus de afanes, ni todavía á sus deseos prestan otros cuidados que saciarlos sean.

Dijes de alegría... Puerilidades. Coronas de ambición (codicia negra). ¡Oh, simples! Felices vosotros que ciegos andáis en la existencia agitreados aún por los instintos lo mismo que los topes y las fieras.

El mismo docto, que os compadece, suspira alguna vez secretamente por esa vida alucinada é ingénua que os hace correr tan locamente tras de cualquier miserable futileza.

RHA.

Max Stirner

Abandonar una manera de obrar que no conduce al objeto, o dejar un mal camino, es otra cosa muy distinta que someterme. Yo rodeo una roca que cierra mi camino hasta que tenga pólvora bastante para hacerla saltar, yo sorteó las leyes de mi país, en tanto que no tengo fuerza para destruirlas. Si no puedo coger la luna, debe por eso serme «sagrada», ser para mí una Astarté? Si yo pudiera tan sólo asirte, no bacilaria, ciertamente, y si hallase un medio de llegar hasta tí, no me darías miedo! Eres la inaccesible; pero no quedarás siéndole más que hasta que yo haya conquistado el poder necesario para alcanzarte, y ese día tú serás mía: yo no me inclino ante tí; aguarda que haya llegado mi hora!

El estado primitivo del hombre no es el aislamiento o la soledad, sino la sociedad. Al comienzo de nuestra existencia nos encontramos ya estrechamente unidos a nuestra madre, puesto que aun antes de respirar participamos de su vida. Cuando después abrimos los ojos a la luz es para reposar aún sobre el seno de un ser humano que nos mecerá en sus rodillas, que guiará nuestros primeros pasos y nos encadenará a su persona por los mil lazos del amor. La sociedad es nuestro estado de naturaleza. Por eso la unión que al principio ha sido tan íntima se afloja poco a poco, a medida que aprendemos a conocernos, y la disolución de la sociedad primitiva se hace cada vez más manifiesta. Si la madre quiere una vez más tener para sí sola el hijo que ha llevado en su seno, es preciso que vaya a arrancarlo a la calle y a la sociedad de sus camaradas. El niño prefiere las relaciones que ha anudado con sus semejantes, a la sociedad en que no ha entrado, en que no ha hecho más que nacer.

Hay gran distancia de una sociedad que no restringe más que mi libertad a una sociedad que restringe mi individualidad. La primera es una unión, un acuerdo, una asociación. Pero la que amenaza la individualidad es una potencia para sí y por cima de mí, una potencia que me es inaccesible, que yo puedo, sí, admirar, honrar, respetar, adorar, pero que no puedo ni dominar ni aprovechar, porque ante ella me resigno y abdico. La sociedad está fundada sobre mi resignación, mi abnegación, mi cobardía, que llaman humildad. Mi humildad hace su grandeza, mi sumisión su soberanía.

La individualidad encierra en sí misma toda propiedad y rehabilita lo que el lenguaje cristiano había deshonrado. Pero la individualidad no tiene ninguna medida exterior, porque no es, en modo alguno, como la libertad, la moralidad, la humanidad, etc., una idea. Suma de las propiedades del individuo, no es más que la filiación de su propietario.

Un estado se pasa sin mi intromisión y mi consentimiento; yo nazco con él, crezco con él, tengo para con él deberes y le debo fe y homenaje. El me toma bajo sus alas tutelares y yo vivo de su «gracia». Así la existencia independiente del Estado funda mi dependencia; su vida como organismo exige que yo no crezca en libertad, sino que sea podado por él; a fin de poder dilatarme según su naturaleza, me aplica las tijeras de la cultura me da una educación y una instrucción medidas sobre él y no sobre mí,

y me enseña, por ejemplo, a respetar las leyes, a guardarme de atentar a la propiedad del Estado (es decir, a la propiedad privada) a venerar una altéza divina o terrestre, etc., en una palabra, me enseña a ser irreprochable, sacrificando mi individualidad sobre el altar de la «santidad» (santo o sagrado en todo lo que se puede imaginar; propiedad, vida de otros etc.) Tal es la especie de cultura que el Estado es capaz de darme: me adiestra para ser un «buen instrumento», un «miembro útil a la Sociedad».

La Italia de ahora

Es muy poco el espacio del cual disponemos en este momento, para ocuparnos como quisieramos sobre los hermosos acontecimientos, que día a día suséndense en la mayoría de los países europeos. Por lo tanto concretámonos, esto es disparando con nuestra pluma diremos algo con respecto a Italia.

En «El País del Arte» como lógica consecuencia inicióse la revolución, pero fué su principio si acaso silencioso, más que una revolución, pudiéramos haber creido, que los burgueses llegando por fin a razonar, habían recurrido al rol que mejor les queda, o sea dar entrada libre a los verdaderos representantes de la producción. Pero luego tornáronse arrepentidos frente al hipotético razonamiento y he aquí, que intentan desalojar de las fábricas, minas, y empresas industriales, a los titanes forjadores del progreso queriendo entablar la infaltable batalla, entre las laboriosas multitudes, y los degenerados satisfechos.

Y el combate se inició. Al saber estas determinaciones surgió del seno del proletariado el brillante paladín de los presentes acontecimientos. Malatesta quien dice; antes de entregar los establecimientos a los burgueses, pongamos cuatro cañones en cada puerta para así, barrer con toda esa falange de enemigos, que quieren ahogar en estos momentos álgidos la más grande obra de amor, que realizarán los obreros en Italia. Y ésta es la justiciera medida á tomarse, por que por encima de las predicaciones tolstoianas, está encarnando el actual momento, este viejo decir: «El que a hierro mata a hierro muere» de lo contrario sería avergonzarnos de nuestra propia cobardía. Presindamos de los «Eternos Cantares», y empuñemos el pesado marrón, para romper las duras rocas con que formaremos el pedestal de la libertad.

Como en los pasados días se gritó: ¡Avanti fratelli! para defender al Rey, gritese ahora, ¡adelante proletarios del mundo, que no hay que olvidar en estos momentos la sentencia Evangélica que dice: El mundo ha sido creado con hechos, no con palabras. Estamos atravesando en estos momentos el verdadero periodo de la revolución, negar la necesidad de las espontáneas sublevaciones sería la negación de la vida. Permanecer al margen de los acontecimientos que cotidianamente nos trasmite el cable, es hacernos cómplices de los sostenedores del arcaico régimen estatal.

Por eso recomendamos y muy especialmente, que se haga carne donde se encuentre un corazón proletario. Las grandes ideas de la revolucionaria Italia. «El momento no es oportuno para los teóricos, surjan del seno del pueblo los hombres capaces de hacer la revolución». «El camino es árduo, pero, hacia él vamos, con el anhelo y la seguridad de luchar por la libertad y la justicia humana». Nosotros decimos también... ¡Adelante con el rojo pendón. Salud...

RADOCÓN.

La prisión de A. Gonzalez

Toda la familia obrera del Uruguay siente palpitar en su seno las grandiosas ansias de libertar al hermano Gonzalez, encarcelado por las cínicas autoridades de este pedazo de tierra donde, en homenaje á un patriarca se llenan la boca llamándole la cuna de la libertad. Pero ante esta gran contradicción de esas autoridades, solo falta, que la conciencia se ponga de pie frente á estos estupendos magistrados, que acostumbran en la mayoría de las veces después de abandonar los orgiásticos festines con más champagne en el cerebro que razonamiento; á condenar laboriosos compañeros que en la defensa más pura de sus vidas matan á aquellos, que quieren herir. Si González mató, también es cierto, que lo hizo en completa defensa, por lo tanto; ¿que haríais vosotros denigrantes de la justicia en el caso de nuestro hermano?

¡Callad! no tenéis razón de acusar, mejor sería que pusierais de inmediato en libertad á Gonzalez, por el honor mismo de la propia justicia.

Por lo demás, tened en cuenta representantes conservadores del actual régimen, que si no es por la fuerza de nuestra razón será por la razón, de nuestras fuerzas, que nuestro hermano, volverá al seno de nuestra familia, á confundirse en besos y caricias que tanta falta hacen en su humilde hogar.

TABARÉ.

VELADA

El 9 de Octubre, en la «Casa del Pueblo» y organizada por los Obreros Herradores, se realizará una función teatral y conferencia. En este acto tomarán a su cargo la parte artística los componentes del conjunto «Ariel» estando la conferencia a cargo de la compañera María Collazo. Auguramos un éxito.

El boycott a «EL DIA»

Una nueva lucha están sosteniendo en estos momentos, los obreros internos y vendedores de Diarios con esta empresa. Como es sabido el señor Batlle y Ordoñez, no quiere reconocer la sociedad de resistencia de los obreros Canillitas, por lo tanto ha sido que el proletariado del Uruguay ha declarado por medio de la F. O. R. Uruguaya el Boycott a dicha empresa.

Por el mundo del trabajo

EN MARCHA

Pensábamos emprender este viaje hace ya tiempo, más por factores superiores a nuestra voluntad recién hoy, hemos podido satisfacer nuestros justicieros deseos, y aquí estamos prontos a entrar en batalla en esta lucha desigual que media entre el capital y el trabajo, polos opuestos que nunca confraternizarán. Al entrar en el campo de combate por medio de las columnas de este periódico, venimos ya con las llagas abiertas de nuestros lacerados corazones; llagas que, solo las cicatrizarán los fraternales abrazos de vosotros, hijos del dolor; esclavos de los sagrados templos de la producción.

Para esto, pues, estas columnas.

H. SÖLNESS.

Pic-Nic

Para el primer Domingo de Noviembre realizarán los activos camaradas de la B. C. del Reducto, un Pic-Nic a beneficio de la gira de propaganda anarquista por el interior de la República; y del tesoro de la entidad organizadora. Para el próximo número anunciaremos el programa.

¡Qué vale un libro si no ha de transportarnos más allá de todos los libros! F. N.

CHISPAZOS

La sencillez en el pobre es una característica.

Estudiarse a sí mismo es obra grandiosa.

Un mal amigo es un buen maestro.

La experiencia es la base de la seguridad.

Los buenos no engendran el odio.

Quita de tu alma el rencor.

Todo individuo es un esclavo.

Emancípate de los malos vicios.

En cada insignificancia, se oculta una grandiosidad.

Aparentemente las cosas engañan.

Todo un derecho requiere un deber.

La libertad pura es un mito.

Cuanto más independencia, mayor pertenencia.

En la vida todo es trabajo.

La Duda y la Fé existirán siempre.

Presta tus servicios donde exista la necesidad.

Ir conociéndose es ir perteneciéndose.

No aceptes la teoría, cuando las convicciones son indignas, de llevarse a la práctica.

HEALTH.

9/1.º de 1920.

LA PRENSA

«La Prensa, una vez embargada del deseo de libertad, quiere hacerse cada vez más libre, hasta que al fin el escritor se dice: Puesto que no soy enteramente libre más que cuando no tengo ningún miramiento que guardar, mis escritos no son libres más que cuando son de mí, cuando no pueden serme dictados por ningún poder o autoridad, por ninguna fe, por ningún respeto; ¡no es libre lo que la Prensa debe ser—eso es demasiado poco—debe ser de Mí. La individualidad, la propiedad de la Prensa; he ahí lo que yo quiero asegurarme.

«Una libertad de la Prensa no es más que un permiso de imprimir que me entrega el Estado, y el Estado no permitirá nunca, ni puede nunca libremente permitir, que yo emplee la Prensa en aniquilarlo.—M. Stirner.

Tipografía A. Pagano, Cuñapirú 1687